

Modelación impresa

Servimos en cuenta abierta por trimestres la siguiente de actualidad:

Padrón de vecindad	
Edicto.....	0,03
Hojas para entregar á los vecinos.....	0,02
Idem id. que han de acompañarse con las anteriores para el empadronamiento de Jurados.....	0,03
Cabeza del padrón general.....	0,06
Idem del apéndice de altas y bajas al padrón.....	0,06
Fondos que sirven para una y otra, para 62 nombres.....	0,06
Resumen del padrón.....	0,05
Papeletas de notificación de resoluciones sobre vecindad.....	0,01
Pedidos al Administrador del CORREO DE MADRID, cuyos suscriptores tienen derecho al beneficio del 25 por 100.	

En la Asociación de la Prensa

Mucha y muy distinguida concurrencia acudió anoche á la casa de la Asociación de la Prensa para oír al Sr. D. Joaquín Costa, presidente de la Cámara Agrícola del Alto Aragón y orador elocuentísimo, su anunciado discurso sobre un tema de tanto interés y actualidad como este: «La Asamblea de las Cámaras de Comercio y los partidos políticos.»

El Sr. Costa, que tomó asiento en la cátedra teniendo á su derecha al presidente de la Asociación, Sr. Moya, y á su izquierda al Sr. Azcarate, comenzó diciendo que el tema de que iba á tratar sería escabroso y resbaladizo en otro Centro que no fuera aquél, donde imperan la sinceridad y la tolerancia.

Dedicó los primeros párrafos de su discurso á manifestar que hablaba en nombre de una Cámara agrícola, aragonesa por afinidad, y que por ello su oratoria había de ser ruda, y más llena de franqueza que de retórica. Esto último debió decirlo el señor Costa por un exceso de modestia, toda vez que su discurso fué muy franco, eso sí, pero también muy florido, muy elocuente y muy retórico.

En períodos llenos de brillantez comparó á los políticos profesionales que gobiernan, ó mejor dicho, que des gobiernan el país, con aquellos monjes á quienes San Antonio Abad condenó á ser contemplativos á la hora de comer, ya que ellos que habían de clarar contemplativos á la hora de trabajar, para deducir que aquí en España debe hacerse algo parecido á lo que el santo bendito hizo cuando puso este gráfico y expresivo letrero en la puerta de su misión: «En esta casa, el que no trabaja no come.»

Extendióse en consideraciones sobre el estado de prostración del espíritu público, para afirmar que las cadenas que llevamos las merecemos por cobardes y por ser una tribu de mansos. Lo digo así, con toda esta crudeza—añadió,—para ver si nos salen

á la cara los colores de la vergüenza y nos decidimos á relevar á los políticos de oficio que nos des gobiernan con programas y con papel.

Anunció la celebración ya próxima de una Asamblea de productores aquí en Madrid, á virtud de indicaciones de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, en cuyo nombre hablaba; ensalzó este levantamiento pacífico de las clases oprimidas, que podrá contrarrestar la tiranía de las opresiones, y dedicó un párrafo, de elocuencia verdaderamente tribunicia, á sostener que España debe celebrar el carácter guerrero que la distinguió en sus tiempos más felices; pero sustituyendo los emblemas y los instrumentos de guerra por los enseres y los útiles del trabajo, de la industria y del progreso.

Estas fueron—muy sucintamente extractadas—las manifestaciones de que el señor Costa hizo preceder la lectura del dictamen emitido por la Cámara Agrícola del Alto Aragón sobre la Asamblea de las de Comercio, recientemente celebrada en Zaragoza.

He aquí ahora el extracto de ese dictamen leído por el orador y aplaudido por la concurrencia con igual entusiasmo que el preámbulo.

Obran muy ligeramente los que niegan importancia á la Asamblea de Zaragoza. Si esa Asamblea se hubiera celebrado hace veinte años, las catástrofes que sobre España han venido se habrían evitado, toda vez que esas juntas y sus deliberaciones significan la vigilancia del amo sobre su hacienda.

El movimiento de Zaragoza tiene una gran importancia social y política; es el primer paso dado en el camino del ideal. Nosotros—dijo—queremos dar el segundo.

Dos deficiencias echamos de ver en los acuerdos de aquella Asamblea: primera, que sus conclusiones no corresponden, por lo general, á lo agudo de la crisis, no atacan el mal de raíz, ni son todo lo radicales que las circunstancias reclaman; y segunda, que son expresión de una tendencia inorgánica no habiéndolo dotado sus autores de un complemento adjetivo nacido de la propia fuente que él para procurar su realización; de forma que, aun cuando el medicamento propuesto fuese todo lo heroico que requiere la aflictiva situación del doliente, quedaría en pura aspiración y en mera teoría.

Lo hecho por las Cámaras de Comercio de Comercio reunidas en Zaragoza, limitando su acuerdo á utilizar un derecho constitucional, el de petición, y llevando su Mensaje á la Corona por desconfianzas hacia un Gobierno á quien la misma Corona ha de confiar la solución del asunto, podría compararse á un proyecto de decreto que contuviese estas dos solas disposiciones:

«Artículo 1.º Con objeto de restaurar á España se decretan tales y cuales providencias de Gobierno.

Art. 2.º Nadie queda encargado de la ejecución de este decreto.»

Las tendencias reveladas de algún tiempo á esta parte por las representaciones vivas del país, al modo de la Asamblea de Zaragoza, no han encontrado todavía su órgano; esos destellos del alma nacional, que

podrían ser los primeros; y son tal vez los últimos; esos anhelos, esas ansias de regeneración sentidas por las clases de quienes menos podían esperarse tales señales de amor patrio y que se presentan en otro respecto el instinto de conservación del pueblo rebelándose contra la muerte que lo invade, carecen á la hora presente de instrumento apropiado que los lleve al combate y á la acción, no habiéndose cuidado de recoger el eco de ellas, ni ofreciéndose su concurso y suministro, ó de poner en conjunción sus hechos, con tales aspiraciones y exigencias la colectividad social ninguno de los partidos militantes.

He aquí, á juicio de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, el vacío que las Cámaras de Comercio de Zaragoza, estaban llamadas á llenar.

Para que una empresa de tal índole lleve á alguna parte y no sea un puro dilettantismo, tiene que tomar forma en un cuerpo visible y palpable, que le sirva de órgano de expresión y de influjo cerca de las masas cuyos intereses pretende representar, y cerca de los demás organismos que encarnan intereses y aspiraciones diferentes y con los cuales ha de entrar en transacción y en lucha. Ese cuerpo de que ha de vestirse al programa y mediante el cual recibe éste una existencia práctica, puede adoptar una de dos formas: la forma de una «liga nacional», ó la forma de un «partido político.»

Después de examinar las ventajas y los inconvenientes de ambas soluciones en amplios párrafos, que sentimos no poder reproducir por falta de espacio, el discurso leído por el Sr. Costa termina con las siguientes palabras:

«Los congregados en Zaragoza acusan á los gobernantes por lo que hablaron é hicieron, y se acusan á sí propios, esto es, acusan á los gobernados por lo que han callado y dejado de hacer.»

Pues bien; la mera celebración de una Asamblea, la mera presentación de un Mensaje á los poderes, no constituye suficiente empuje al yerro confesado ni medicina adecuada á mal de tales proporciones. Que no se sienten á descansar las Cámaras y Círculos de productores; que sigan caminando. Ha llegado la hora de que los españoles formemos el cuadro, ó de que nos resignemos á morir. Estamos asediados por una nube de enemigos; unos que están ya sobre nosotros, y nos tienen el cuchillo á la garganta; otros, que juegan sobre nuestra suerte y se disponen á dar el asalto. Acordémonos de Francia y de 1870. Ha caído la nación por los imperiales, llevada á la derrota y á la muerte por el Duque de Gramont, y el Duque de Gramont sigue al poder, y Ollivier se apresta á sucederle. Y esto no puede ser; un Sedán está pidiendo un Thiers, y nosotros hemos sufrido tres Sedanes; uno terrestre, otro marítimo y otro diplomático, consecuencia de aquellos dos.

Es preciso que sacudamos la inercia mortal que nos ha puesto en este trance; que dejemos de aguardar á ningún Mesías, seguros de que no hay otro aquel que reside en el alma de cada español, y de que nadie nos salvará como nosotros mismos no nos salvamos; es preciso que dejemos

de ser un pueblo de ojalateros, cómplices inconscientes de los que nos han perdido. Necesitamos un Gobierno de la Defensa nacional, pero de la defensa contra nosotros mismos, que tenemos más parte que los yankees en la derrota; necesitamos un Gobierno de la revancha; pero de la revancha contra los Moltkes y los Bismarcks interiores, que son quienes nos han vencido en Cavite, en Santiago de Cuba y en París.

Si los imperiales no se retiran á toda prisa del campo, no ya por pundonor, no ya por vergüenza, no ya por patriotismo, sino por caridad, por compasión, por misericordia; si el país no encuentra en sus energías aspirantes poder de reacción suficiente para expeler á los más de ellos, la catástrofe habrá causado estado, se precipitará la descomposición traducida en convulsiones de todo género, pronunciamientos, guerras civiles, intervenciones extranjeras; y acaso antes de poco la Historia tenga que registrar en sus páginas doloridas el nombre de una nueva Polonia ó de una nueva Creta.»

Al terminar la lectura el Sr. Costa fué muy aplaudido y felicitado.

El escándalo Dreyfus

Paris 19.—Contestado los Sres. Freycinet y Dupuy á la interpelación sobre el asunto Dreyfus, han declarado que comunicarán el expediente secreto al Tribunal de Casación con la garantía de una discreción absoluta, por contener documentos que afectan á la defensa nacional.

Si el Tribunal no da suficientes garantías no le será comunicado el expediente.

La Cámara ha adoptado por 370 votos contra 80 una orden del día aprobando las declaraciones del gobierno.—Fabra.

El incidente sobre el asunto Dreyfus se produjo por haber interpellado el diputado Mr. Lesies al gobierno acerca de la comunicación del Tribunal Supremo relativa al *dossier* secreto.

El ministro de la Guerra, Mr. Freycinet, declaró que las piezas que contiene el citado *dossier*, y que interesan grandemente á la seguridad del Estado, no las comunicará si no dentro de los límites que la defensa nacional consiente.

Interpelado el mismo ministro acerca de su opinión sobre la culpabilidad de Dreyfus contestó que no se cree con derecho á emitir su opinión en asunto pendiente de juicio.

El diputado Mr. Millereau dice que las declaraciones de Freycinet viene á coartar las funciones del Tribunal Supremo, quien no puede juzgar sino conociendo la totalidad de las piezas del *dossier*.

Mr. Dupuy, jefe del gabinete, responde en nombre del gobierno que éste no entregará el *dossier* completo sino cuando tenga las seguridades más grandes de que el secreto será absoluto.

Interviene Mr. Brisson y manifiesta que las únicas piezas del *dossier* en las cuales leíase el nombre de Dreyfus eran aquellas que fueron dadas á conocer por Mr. Cavaignac desde la tribuna de la Cámara, reconocidas luego como apócrifas por el mismo Cavaignac.

Añade que el *dossier* contiene documentos de interés sumo para la nación, no para el proceso, y que sería una inconveniencia terrible revelar esos secretos.

Por último, la Cámara aprueba como satisfactorias las declaraciones del gobierno.

Efemérides gloriosas

Episodio de la defensa de Bechi

20 DE DICIEMBRE DE 1874

En la fecha más arriba mencionada, y en ocasión de hallarse en Bechi tres compañías de cazadores de «Figueras», dos de «Albuera» y la de voluntarios de Castellón, más 5º jinetes del regimiento de «Sagunto», todos mandados por el comandante del primero de los citados cuerpos D. Pedro Mayor, fué atacado dicho pueblo por las partidas carlistas de Cucala, Velasco y otros, en junto de dos á tres mil hombres.

Los del pretendiente lograron penetrar en el pueblo, y en él trabaron liberales y carlistas una lucha titánica, corajuda y heroica, viéndose los últimos rechazados en cuantos ataques dieron, gracias al valor y pericia que derrocharon los primeros.

Una de las acometidas que las huestes carlistas dieron á la barricada del ángulo de la iglesia, fué repelida á la bayoneta por sus defensores, voluntarios de Castellón; y en tan bizarra empresa tuvo la desgracia de caer muerto de un balazo en la cabeza el capitán comandante de aquellos, D. Vicente Sales, quedando su cadáver á bastantes metros distante de la barricada.

Observado esto por su hijo, teniente de los voluntarios, saltó la barricada y avanzó solo y con serenidad a hombros hacia donde yacían los restos del que fué autor de sus días; cargó con ellos y sin perder ni un momento su sangre fría y entereza, lo depositó en la iglesia, regresando al lado de los suyos después de haberse enjugado las lágrimas que se escapaban por sus ojos, y hasta que se retiró el enemigo continuó peleando como si nada hubiera ocurrido.

MAESE RODRIGO.

Historias y cuentos

La tierra natal

Como aquella tarde del mes de Junio el barón de Arteil publicaba por centésima vez á la condesa de Bruange que se decidiera á amarle, ésta le declaró al fin:

—Pues bien; no digo ni sí ni no. ¡Ya veremos!... Por de pronto, voy á proponerle á usted una cosa. Usted es libre, y yo también. ¿Quiere usted que vayamos á pasar un mes juntos, como buenos amigos, cerca del mar?

—¿Los dos solos? Acepto con delirio.

—Pero le advierto á usted que no se trata de Trouville, sino de la silvestre Bretaña, donde he nacido.

—¿Cuándo es la marcha?

—Pasado mañana—le contestó la condesa.—Iremos primero á Morlaix.

su espada, se adelantó á recibirle Don Quijote: lo mismo hizo el Duque con su venabio; pero á todos se adelantara la Duquesa si el Duque no se lo estorbaba.

Sole Sancho en viendo al valiente animal desamparó al rucio, y dió á correr cuanto pudo, y procurandose subir sobre una alta encina, no fué posible; antes estando ya á la mitad della asído de una rama, pugnando subir á la cima, fué tan cortó de ventura y tan desgraciado, que se desgajó la rama, y al venir al suelo se quedó en el aire asído de un gancho de la encina, sin poder llegar al suelo; y viéndose así, y que el sayo verde se le rasgaba, y pareciéndole que si aquel fiero animal allí llegaba le podía alcanzar, comenzó á dar tantos gritos y á pedir socorro con tanto ahínco, que todos los que le oían y no le veían creyeron que estaba entre los dientes de alguna fiera.

Finalmente, el colmilludo jabalí quedó atravesado de las cuchillas de muchos uecublos que se le pusieron delante; y volviendo la cabeza Don Quijote á los gritos de Sancho, que ya por ellos le había conocido, vió pendiente de la

de hacer sin perjuicio de nadie y con gusto demuehas; y lo mejor que él tiene es, que no es para todos, como lo es el de los otros géneros de caza, excepto el de la volateria, que también es solo para reyes y grandes señores.

Así que, oh Sancho, mudad de opinión, y cuando seáis gobernador ocupaos en la caza, y veréis como os vale un pan por ciento.

Eso no, respondió Sancho, el buen gobernador la pierna quebrada y en casa: bueno sería que viniesen los negociantes á buscarle fatigados, y él estuviese en el monte holgándose: así enhoramala andaría el gobierno.

Mía fé, señor, la caza y los pasatiempos más han de ser para los holgazanes que para los gobernadores: en lo que yo pienso entretenerme es en juzgar al triunfo envidado las pacuas, y á los botos los domingos y fiestas, que esas cazas ni cazos no dicen con mi condición ni hacen con mi conciencia.

Plega á Dios, Sancho, que así sea porque del dicho al hecho hay grande trecho.

Maya lo que hubiere, replicó Sancho, que al buen pagador no le duelen

prendas; y más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga; y tripas llevan piés, que no piés á tripas; quiero decir, que si Dios me ayuda, y yo hago lo que debo con buena intención, sin duda que gobernaré mejor que un gorrillo: no sino pónganme el dedo en la boca, y verán si aprieto ó no.

Maldito seas de Dios y de todos sus santos, Sancho maldito, dijo Don Quijote; y cuándo será el día, como otras muchas veces he dicho, donde yo te vea hablar sin refranes una razón corriente y concertada.

Vuestras grandezas dejen á este tanto, señores míos, que les molerá las almas, no solo puestas entre dos, sino entre dos mil refranes traídos tan á sazón y tan á tiempo cuanto le dé Dios á él la salud, ó á mí si los querria escuchar.

Los refranes de Sancho Panza, dijo la Duquesa, puesto que son más que los del Comendador griego, no por eso son menos de estimar por la brevedad de las sentencias.

De mí sé decir que me dan más gusto que otros, aunque sean mejor traídos y con más sazón acomodados.

Con estos y otros entretenidos razona-

Quijote de la Mancha, pues le tenía deslante.

En Dios y en mi conciencia, respondió el diablo, que no miraba en ello por que traigo en tantas cosas divertidos los pensamientos que de la principal á que venía se me olvidaba.

Sin duda, dijo Sancho, que este demonio debe de ser hombre de bien y buen cristiano, porque á no serlo no jurara en Dios y en mi conciencia: ahora yo tengo para mí que aun en el mismo infierno debe de haber buena gente.

Luego el demonio sin apearse, en caminando la vista á Don Quijote, dijo:

A tí, el caballero de los Leones (que entre las garras te vea yo), me envía el desgraciado pero valiente caballero Montesinos, mandándome que de su parte te diga que le esperes en el mismo lugar que te topare, á causa que traigo consigo á la que llaman Dulcinea del Toboso, con orden de darte la que es menester para desenoantarla; y por no ser para más mi venida, no ha de ser más mi estada; los demonios como yo quedan contigo, y los ángeles buenos con estos

—Donde usted quiera.
—Pues ya puede usted preparar su equipaje.

Después de una tierna mirada, el barón besó la mano á la condesa y se despidió ébrio de gozo y poseído de las más gratas esperanzas.

Y partieron, en efecto, en el tren de la tarde como dos enamorados.

Durante el trayecto se mostró alegre y contenta, sin que el barón traspasase ni por un instante los límites del más amistoso respeto.

La condesa, perteneciente á la noble familia bretona de los Roscoff, se había casado al salir del convento con el conde de Bruange, distinguido y elegante oficial, que al cabo de dos años de matrimonio la abandonó sin motivo y con la mayor flemia del mundo. Salió una tarde á caballo, y se olvidó por completo de volver á su casa.

Después de los primeros momentos de estupor y de indignación, la condesa decía con la sonrisa en los labios:

—Aun me tienen ustedes viuda, sin serlo en realidad.

Ni el uno ni la otra intentaron el divorcio, y se limaron á concertar una separación amistosa.

Monsieur De Bruange, por su parte, solía decir á sus compinches:

—Confieso que mi conducta ha sido brutal, y que mi mujer no ha cometido en su vida más falta que la de casarse conmigo. La condesa pasó tres años con el corazón cerrado á todo afecto, procurando divertirse honestamente y creyendo que había suprimido el peligro, porque lo evitaba con tenacidad.

Y como no aspiraba á tener un amante, tuvo muchos amigos, entre los cuales figuraba en primer término el barón de Arteil, con quien no tenía inconveniente en presentarse en público.

Confesaba que le era simpático, y no le importaba que le tomaran las gentes por su amante, toda vez que nadie como ella podía estar convencida de la falsedad de las apariencias, al menos por el momento presente.

Cuando la pareja hubo llegado á Morlaix, la condesa dijo á su compañero:

—Deseo consagrar mi primera visita á Sanit Pol de León, donde nací y pasé toda mi infancia, y donde se hallan las tumbas de mis antepasados.

El barón de Arteil no podía oponer objeción alguna, y aquel mismo día, á las primeras horas de la tarde, llegaban los dos á Saint Pol, donde habían resuelto pasar la noche.

Apenas vió la condesa desde el tren los campanarios de la población, se puso triste y silenciosa, acentuándose luego su melancolía en el carruaje que les condujo desde la estación á la Catedral.

Cuando el coche se detuvo ante el pórtico, la condesa dijo al barón:

—¡Ya verá usted qué maravilla! ¡Ya verá usted!...

Y llena de impaciencia pasó adelante, por entre una multitud de lisiados y de mendigos.

El barón vió, en efecto, un templo de estilo ojival normando, que ostentaba el sello característico de la Edad Media.

La iglesia se hallaba casi vacía, porque las tres ó cuatro mujeres que estaban allí inmóviles y abstraídas en sus rezos, parecían formar parte de aquellas seculares construcciones.

Aunque brillaba fuera un sol esplendente, la luz se amortiguaba bajo las bóvedas y adquiría el mismo color de las paredes y de aquellos sarcófagos de trescientos años de fecha, donde yacían de espaldas y con el rostro raído varios obispos de piedra, con la mitra en la cabeza y armados del bácu-

lo, cuyo extremo se sepultaba en las fauces de un caimán, oprimido bajo sus dos sandalias.

La condesa y el barón salieron del templo y se dirigieron al campanario. Después de haber subido los ciento sesenta escalones de la estrecha escalera de caracol, se detuvieron en la plataforma, que se halla á la mitad de la altura de la flecha.

Estaban solos con el monaguillo que les guiaba.

Madame de Bruange, apoyada en una de las columnas de granito, se había llevado la mano al corazón y contemplaba extasiada el inmenso panorama que á sus ojos se ofrecía: la vasta alfombra de la tierra natal.

Todo lo reconoció en breves momentos, y nombraba en voz baja los caminos, los monumentos, las rocas, las islas y las costas.

—Allí están la punta de Primel—decía,—el semáforo, Plugasnou, el castillo, la bahía de Morlaix... y aquí el convento de las Ursulinas, la casa donde murió mi madre y el colegio donde se educó mi pobre hermano. ¡Todo está lo mismo que hace trece años!

—Ese hermano—le preguntó el barón—¿es el que pereció en el Tonkin?

—Sí; era el único que tenía. Bajemos ya.

—¿A dónde vamos ahora?

—Yo voy á visitar el cementerio; pero quiero ir sola. Vaya usted á buscarme dentro de un cuarto de hora.

A cien metros de distancia se hallaba el camposanto, por donde flotaban la suavidad del claustro y una paz poética que nada podía perturbar en aquellos instantes.

La condesa tomó el sendero de la izquierda, y al cabo de algunos momentos se arrodilló ante una tumba de granito, en la que se leían los nombres de su abuelo y de su abuela, señores de Plonam; de su padre y de su madre, marqueses de Roscoff, y después el de Juan de Roscoff, alférez de navío muerto á bordo de la cañonera *El Aquila*, en los mares de China, á la edad de ventitrés años. Y sobre la piedra veíase el antiguo escudo de la familia, cubierto de musgo y deteriorado por las inclemencias del tiempo.

Abundantes lágrimas rodaban por las mejillas de la condesa, que, dominada por la influencia de la tierra natal, hubiera deseado morir para yacer al lado de los suyos bajo aquel monumento de piedra. Y cuando el barón de Arteil, un tanto alarmado, se acercó á ella para llamarla, la condesa había tomado una resolución decisiva y jurado no manchar el honor de los Roscoff.

Sin alzar la rodilla dijo á su compañero: —No turbe usted mi reposo, amigo mío, porque todo esfuerzo sería inútil. He jurado solemnemente no delinquir jamás.

Antes de que la condesa hubiese hablado lo había comprendido todo el barón, el cual se limitó á preguntar á su amiga:

—¿Y podrá usted conseguir su propósito?

—Sí—contestó la condesa con enérgico acento, tocando la piedra de la sepultura.—Y si desfallezco, mis muertos me ayudarán á vencer.

ENRIQUE LAVEDAN

Rusia y Turquía

Paris 19.—Se atribuye grande importancia al viaje á Constantinopla del gran duque Nicolás de Rusia.

Dicho príncipe es objeto de toda clase de manifestaciones de simpatía.

Los periódicos otomanos han publicado una nota oficial, diciendo que el gran duque ha ido á Turquía con objeto de consolidar los vínculos de sincera amistad que

unen á Rusia con la Sublime Puerta y para ofrecer al sultán el testimonio de respeto del czar.

Anoche el sultán dió un gran banquete en honor del indicado príncipe.—*Fabra.*

Crónica parisiense

LA NUEVA OPERA CÓMICA.—LA ESTATUA DE CHARCOT.—LA FÉ SALVA.

Once años hace que un gran incendio destruyó la célebre sala Favart, desapareciendo aquel teatro, donde la opereta francesa tuvo su trono por derecho propio.

Más de quinientas víctimas causó la gran catástrofe y otras tantas familias enlutaron con sus negros crespones la sociedad parisiense, tan á menudo diezmada por terribles hecatombes.

Y once años después, bajo la presidencia de Felix Faure I, príncipe de las alianzas y primo (por afinidad diplomática) del czar; once años después de su desaparición, un nuevo teatro de la Opera Cómica surge de los ennegrecidos escombros del antiguo y en la noche de su inauguración, reúne en su exigua y coquetona sala unos mil quinientos afortunados que han podido aplaudir las atrevidas elucubraciones de *Carmen* y las espirituales melodías de *Mireille*.

La construcción del nuevo teatro que, dicho sea de paso, nada tiene de extraordinario, se ha llevado á cabo demasiado lentamente, cosa extraña en un París donde dos años bastan para formar una Exposición Universal, admirable por sus espléndidos palacios y por sus sólidas y gigantescas construcciones.

Después de todo, aquí donde la divina lengua de Italia hecha por y para la música, es sacrificada al inútil snobismo de una exagerada pasión, aquí donde las obras de Verdi, de Rossini, de Donizetti y de tantos otros maestros italianos sólo se cantan en francés, no hace falta, en realidad, teatro de Opera Cómica.

Sencillo como el teatro de la Opera Cómica, género eminentemente francés, no existe ya.

A parte de *Manon*, *Carmen* y algunas otras, muy pocas, obras modernas, las demás no conseguirán fijar la indócil atención de un público más amante de los *couplets* de Liane ó de Ivette que de los sentimentales dúos y tríos á lo Auber y Adam.

El nuevo teatro debiera ser, por lo tanto, una caja de música donde se diera á conocer á los parisienses aquella labor artística verdaderamente francesa donde Glück dejó su alma y que aún conserva un delicioso perfume de arcaísmo, una simpática nota que vibra y se desliza suavemente por las cuerdas de un harpa, por los arcos de los violines.

Si así no sucede, más valiera que antes de reconstruir el teatro se hubiera reconstruido su repertorio.

El domingo 4 de Diciembre los sabios, los médicos, los amigos y los admiradores de Charcot han inaugurado su estatua, firmada Falguière.

Sigamos á Claretie, amigo del gran neurópata.

Ningún hombre de los tiempos modernos ha encarnado y personificado nuestra época como Charcot.

El siglo de neuróticos ha encontrado en él su doctor, el París neurasténico de estos últimos años fué tributario de aquel hombre, cuyos ojos, hundidos en las órbitas, lanzaban una mirada clara y brillante como el acero.

Charcot fué un gran consolador del sufrimiento, un poeta de la ciencia, como Pasteur.

Decía Shakespeare que hay más cosas en el cielo y en la tierra que sueños en

nuestra filosofía: Charcot estudiaba, veía y explicaba esas cosas de la vida y del más allá.

En su hospital de la Salpêtrière, fué algo así como el apóstol de tantos y tantos pacientes que á él acudían llenos de fe, repletos de consoladoras esperanzas.

Detrás de aquellas murallas vive una población especial: ancianos ya decrepitos, pobres mujeres dementes que gritan enfurecidas ó lloran tristemente.

Los muros espesos y grises de esta *cittá dolorosa* parecen haber conservado con su vetusta solemnidad el carácter majestuoso del tiempo de Luis XIV, ya olvidado por este París de los tranvías eléctricos.

Aquello es como el Versalles del dolor ó como un rincón de Gante, con sus avenidas de árboles donde se pasean diligentes las devotas enfermeras.

Las puertas de las cocinas dejan vislumbrar los reflejos metálicos de las grandes cacerolas de cobre; los cristales de las ventanas nos permiten ver las largas filas de lechos blancos; aquí todo lo necesario para vivir, allí cuanto hace falta para morir.

Charcot era el rey de la Ciudad dolorosa.

Cuando llegaba, todo el mundo le dirigía un respetuoso saludo.

Una larga procesión de pacientes, silenciosa y tranquila esperaba con anhelo su llegada.

La consulta empezaba y el gran maestro veía desfilar ante él una colección de tributarios de la neurosis: hemipléjicos; atáxicos, epilépticos, deformados por la mielitis, desecados por la neurastenia.

Una verdadera Corte de los milagros arrastrándose hacia el hombre que los realizaba.

Esa era la creencia de los enfermos; veían á Charcot hipnotizaba y, ellos sin comprender *eso*, sabían que el hombre podía arrancarles el casco doloroso que les deshacía la cabeza ó aquellos estigmas que deformaban su cuerpo.

Pero Charcot no era un hipnotizador, sino un sabio, un hombre de genio que estudiaba la hipnosis con la paciencia de un Newton escudriñando sus cálculos.

Decíanle algunos que no estudiaba la histeria, sino que la cultivaba; pero lo mismo podría decirse de Pasteur, de Roux y de otros que *cultivan* los microbios.

El diagnóstico es el mejor principio del tratamiento, respondía Charcot, para aprender á conocer.

De aquel hospital, sobre cuya puerta pudo haberse escrito el *Lasciate omnia speranza* del Dante, cuando Charcot no había pisado aun sus umbrales, nos ha quedado un asilo, de donde salieron curados los que allí fueron para morir.

En medio de los internos, rodeado de discípulos, Charcot pasaba en revista toda aquella serie de miserias humanas y, cuando no las curaba, les prestaba gran alivio con sus consuelos ó con su ciencia.

Parecíase mucho al primer cónsul; pero era este un Bonaparte que, en su cotidiana batalla devolvía los seres á la vida en vez de dárselos á la muerte.

Todas las heces de la vida desordenada, del alcoholismo y de la herencia llegaban á él como los detritus de París llegan á la boca del colector y de toda aquella miserable amalgama, de aquella pobredumbre Charcot hacía ó reformaba hombres, mujeres y madres.

Aquello era verdaderamente un milagro. ¡Gloria, pues, á Charcot!

ANTONIO AMEREA

Paris 10 de Diciembre de 1898.

Hojas sueltas

En un tribunal:

—¿Es cierto que prometió usted al demandante un cuadro que no ha pintado todavía?

—Sí, señor.

—¿Pues por qué no ha cumplido usted su palabra?

—Porque no me sentía inspirado.

—Sin embargo, el demandante le anticipó á usted quinientas pesetas.

—Es verdad; pero obré así porque tuvo un momento de inspiración.

Correo de espectáculos

PARISH

Ha dado principio los ensayos de la zarzuela de Luceño y Fernández Shaw *Don Lucas del Cijarral*, arreglo de la comedia *Entre bobos anda el juego*.

En los Estados Unidos

Felipe Agoncillo, el agente de Aguinaldo que fué á París para tener al corriente á los insurrectos filipinos de los trabajos de la comisión de la paz, ha declarado en una entrevista con un periodista de Nueva York que es necesario que los americanos sometan á un plebiscito de los insurrectos la cuestión de Filipinas, puesto que España no ha podido ceder su soberanía sobre un territorio en que ya no la ejercía.

«Queremos—dijo Agoncillo—estar unidos y aliados á nuestros buenos amigos los americanos, pero quedando desde luego independientes; resistiremos hasta el último extremo antes que consentir en la venta de Filipinas á cualquier potencia extranjera.»

Un súbdito americano llamado Johnson va á ser juzgado por un consejo de guerra en Manila, acusado de alta traición.

Se le acusa al procesado yankee de haber vendido armas al cabecilla Aguinaldo.

Las Cámaras han aprobado el presupuesto de pensiones para el próximo año económico de 1899, que asciende á la respetable cantidad de 145.233.830 dollars, ó sean más de 726 millones de pesetas, suponiendo el cambio á la par.

El número de pensionistas asciende á la cifra de 993.714 individuos. La mayor parte de las pensiones la originó la guerra de secesión que terminó hace treinta y seis años.

Sin embargo, entre las pensionistas figuran aún cinco viudas de soldados que lucharon por la independencia de los Estados Unidos, revolución que terminó hace más de un siglo.

Para que nuestros lectores formen idea de la enorme carga que representa para aquella nación el presupuesto de los pensionistas, bastará con compararlo, por ejemplo con lo que cuestan los principales ejércitos europeos anualmente.

Ejército italiano, 17.500.000 duros.
Idem austriaco, 75.000.000.
Idem inglés, 90.000.000.
Idem francés, 130.000.000.
Idem alemán, 135.000.000.
Idem de pensionistas yankees, duros, 145.233.830.

El *bill* del ministro de la Guerra de los Estados Unidos proponiendo que se aumente á 100.000 hombres el ejército regular americano promete dar serios disgustos á Mac Kinley.

La opinión se pronuncia en contra de él, temiendo que un ejército de 100.000 hombres sea en manos de algún presidente ambicioso un peligro para la república.

Se está formando contra el «bill» una coalición importantísima por el número y

encina y la cabeza abajo, y el rucio junto á él, que no le desamparó en su calamidad: y dice Cide Hamete que pocas veces vió á Sancho Panza sin ver al rucio, ni al rucio sin ver á Sancho: tal era la amistad y buena fé que entre los dos guardaban.

Llegó Don Quijote y descolgó á Sancho, el cual viéndose libre y en el suelo miró lo desgarrado del sayo de monte, y pesóle en el alma, que pensó que tenía en el vestido un mayorazgo.

En esto atravesaron al jabalí poderoso sobre un acémila, y cubriéndole con matas de romero y con ramas de mirto le llevaron como en señal de vitoriosos despojos á unas grandes tiendas de campaña que en la mitad del bosque estaban puestas, donde hallaron las mesas en orden, y la comida aderezada tan suntuosa y grande, que se echaba bien de ver en ella la grandeza y magnificencia de quien la daba.

Sancho, mostrando las llagas á la Duquesa de su rostro vestido, dijo.

Si esta caza fuera de liebres ó de pajarillos, seguro estuviera mi sayo de verse en este extremo; yo no sé qué gusto se recibe de esperar á un animal

¡Fasmóse el Duque, suspendióse la Duquesa, admiróse Don Quijote, tembló Sancho Panza, y finalmente hasta los mismos saquidores de la causa se espantaron.

Con el temor les cogió el silencio, y un postillón que en traje de demonio les pasó por delante tocando en vez de corneta un hueco y desmesurado cuerno, que un ronco y espantoso son despedía.

Hola, hermano correo, dijo el Duque, ¿quién sois, adónde vais, y qué gente de guerra es la que por este bosque parece que atraviesa?

A lo que respondió el correo con voz horrisona y desenfadada:

Yo soy el diablo, voy á buscar á Don Quijote de la Mancha; la gente que por aquí viene son seis tropas de encantado rey, que sobre un carro triunfante traen á la sin par Dulcinea del Toboso; en cantada viene con el gallardo francés Montesinos á dar orden á Don Quijote de cómo ha de ser desencantada la tal señora.

Si vos fuéades diablo como decís, y como vuestra figura muestra, ya hubiéredes conocido al tal caballero Don

mientos salieron de la tienda al bosque y en requirieron algunas paranzas y puestos se les pasó el día, y se les vino la noche, y no tan clara ni tan sega como la sazón del tiempo pedía, que era en la mitad del verano; pero un cierto claro oscuro que trujo consigo ayudó mucho á la intención de los Duques, y así como comenzó á anochecer, un poco más adelante del crepúsculo, á deshora pareció que todo el bosque por todas cuatro partes se ardia, y luego se oyeron por aquí y por allí, por acá y por acullá infinitas cornetas y otros instrumentos de guerra, como de muchas tropas de caballería que por el bosque pasaban.

La luz del fuego, el son de los bélicos instrumentos casi cegaron y atronaron los ojos y los oídos de los circunstantes y aun de todos los que en el bosque estaban.

Luego se oyeron infinitos lilelles al uso de moros cuando entran en las batallas sonaron trompetas y clarines, retumbaron tambores, resonaron pífaros, casi todos á un tiempo, tan continuo y tan aprieta, que no tuviera sentido el que no quedara sin él al son confuso de tantos instrumentos.

que si os alcanza con un colmillo os puede quitar la vida: yo me acuerdo haber oído cantar un romance antiguo, que dice:

De los esos seas comido,
como Favila el nombrado.

Ese fué un rey godo, dijo Don Quijote, que yendo á caza de montería le comió un oso.

Eso es lo que yo digo, respondió Sancho, que no querria yo que los príncipes y los reyes se pusiesen en semejantes peligros á truco de un gusto, que parece que no le había de ser, pues consiste en matar á un animal que no ha cometido delito alguno.

Antes os enganáis, Sancho, respondió el Duque, porque el ejercicio de la caza de monte es el más conveniente y necesario para los reyes y príncipes, que otro alguno.

La caza es una imagen de la guerra: hay en ella estratagemas, astucias, insidias para vencer á su salvo al enemigo: padécense en ella frios grandísimos y calores intolerables: menoscábase el ocio y el sueño, corrobóranse las fuerzas agilitanse los miembros del que la usa, y en resolución es ejercicio que se pue

la influencia

nen.
Los rep
están alian
pulistas y
nen ya ma
zar el «bi
mente est
En la
cuando lo
no pasará
dificacion
El pre
próximo
un aumer
dollars, y
ma pres
es impo

Sirvién
beral pub
resantes

«Los
Patriota
servido
marinos
visto la
cido á
naval, c
pestras
te Gira
inútil.

Estos
el cóms
compra
miento
sin que
adquisi
mada.

¿Qué
desplif
esos 24
del pre

Tam
sin int
Marina
señam

«On
zunch
más, c
constr
son al
por el

Veí
plaza
tampo

Sei
y seis
como
do ta

Oc
tiro
respe
mi c
nari

Es
tonce
do d

Se
plaza
tajes
das
carg
prop
arti
á bo

D
sión
mil
ción

ba
de

de
pu
se

en
B
e

d
b
s
p
l

ba
de

de
pu
se

en
B
e

d
b
s
p
l

ba
de

en
B
e

d
b
s
p
l

ba
de

en
B
e

d
b
s
p
l

ba
de

en
B
e

d
b
s
p
l

ba
de

en
B
e

d
b
s
p
l

ba
de

en
B
e

d
b
s
p
l

ba
de

la influencia de las personas que la componen.

Los republicanos no expansionistas se están aliando con los demócratas, los populistas y los platistas y se cree que tienen ya mayoría en el Senado para rechar el «bill» en la forma en que actualmente está redactado.

En la Cámara de representantes, aun cuando los republicanos tienen mayoría, no pasará tampoco el «bill» sin sufrir modificaciones.

El presupuesto de Guerra para el año próximo en los Estados Unidos representa un aumento de gastos de 121 millones de dólares, y tampoco será aprobado; la misma prensa yankee reconoce que el ejército es impopular.

Cosas de Marina

Sirviéndose de datos publicados en El *Liberal* publica *La Epoca* las siguientes interesantes noticias y apreciaciones:

«Los inútiles trasatlánticos alemanes *Patriota*, *Rápido* y *Meteoro*, que no han servido ni para trasportes, y según dicen marinos competentes en folletos que han visto la luz pública, no hubieran permanecido a flote cinco minutos en un combate naval, costaron VEINTICUATRO MILLONES DE PESETAS. Está incluido en este precio el yate *Giralda*, también muy lujoso y muy inútil.

Estos buques (calificados de «basura» por el cónsul norteamericano en Suez) fueron comprados, según el colega, «sin conocimiento previo del ministro de Marina, y sin que interviniera en el reconocimiento y adquisición ningún funcionario de la armada».

¿Quién concertó, p es, el trato? ¿Quién despilfarró, en suma, y con qué autoridad, esos 24 millones de pesetas, que son más del precio de un acorazado de combate?»

También se afirma que fueron adquiridos sin intervenir los ministros de Guerra y de Marina el material que a continuación se señalan:

«Once cañones de 15 centímetros, de zunchos largos, construidos en 1878; once más, de 15 centímetros, de zunchos cortos, construidos en 1870. Estas veintidós piezas son anticuadas y estaban desechadas ya por el gobierno alemán.

Veintidós montajes de corredera, para plaza, anticuados como los cañones, y que tampoco han podido utilizarse.

Seis mil seiscientos granadas ordinarias y seis mil seiscientos cargas únicas, que, como los cañones y montajes, no han podido tampoco ser utilizadas.

Ocho cañones de 10,5 centímetros, de tiro rápido, construidos en 1894, con sus respectivos montajes de giro central y dos mil doscientos cartuchos de granada ordinaria.

Este material, único bueno adquirido en tonces, no pudo utilizarse por haber llegado demasiado tarde a poder de España.

Seis cañones de 10,5 centímetros, para plaza, construidos en 1887, con seis montajes de corredera, mil doscientas granadas ordinarias y mil ciento treinta y cuatro cargas únicas. Material todo él anticuado, propio, cuando más en sus tiempos para artillería de plaza, é inadecuado para servir á bordo.

Diez mil setecientas espoletas de precisión Krupp, para todos los calibres, y ocho mil setecientos ochenta estopines de fricción Krupp, para todos los calibres.»

De política

Sigue enfermo el Sr. Sagasta, aunque bastante mejorado y por tanto, la situación de las cosas no ha variado. Todo está igual.

El general Weyler, factor que se considera importante para la solución de los problemas pendientes, llegará á Madrid, según todas las probabilidades, mañana.

El marqués de Tenerife, que se hallaba en su finca de San Quintín, provincia de Barcelona, recibió una carta de su señora, encargándole la urgencia de su regreso.

La señora del general Weyler recibió el domingo último—al día siguiente de celebrarse el Consejo en que se planteó la crisis ministerial—la visita de un elevado personaje, que ha sido ministro, quien llevaba determinado encargo, rogándole que lo transmitiera á su esposo sin pérdida de momento.

La señora del general acababa de escribir á su esposo.

El visitante suplicó que no demorase un día el favor que solicitaba, porque urgía mucho.

Entonces la condesa de Tenerife escribió una tarjeta cumpliendo el encargo, que no creía prudente confiar al telegrafo.

En ella se encarecía la conveniencia de adelantar lo posible el regreso, porque era esperado el general en Madrid.

Se cree que el general Weyler ha salido ya de Barcelona con dirección á Zaragoza, donde hoy aceptará la invitación que el exministro de Ultramar, Sr. Castellanos, le tenía hecha para comer en su casa, en unión de la duquesa de Cánovas del Castillo, con motivo de celebrarse la fiesta onomástica del citado personaje conservador.

Y se añade que hoy mismo saldrá de Zaragoza, para llegar mañana á Madrid.

Se considera seguro que el mismo día el general celebrará algunas conferencias po-

líticas y que tendrán verdadera importancia.

Creer los ministros que no se reunirán en la Presidencia hasta el viernes, si el señor Sagasta se halla completamente restablecido de su indisposición y si ha tenido las entrevistas que esperan celebrar muy pronto.

En ese Consejo se acordará el momento de llevar el Sr. Sagasta á Palacio la dimisión del Gobierno.

Como el sábado es Nochebuena, se cree que las consultas de la reina no se harán hasta los primeros días de la próxima semana.

En su consecuencia, se supone que el nuevo Gobierno, según todas las probabilidades, no se constituirá hasta el miércoles ó jueves de la próxima semana.

Ayer visitó al Sr. Montero Ríos el señor Gamazo.

No se celebró entre ambos personajes la conferencia política que algunos esperaban, limitándose á saludarse y dar el exministro de Fomento al presidente del Senado la bienvenida.

Según telegrama que ha recibido el Gobierno, anteayer, día 18, zarparon de la Habana con rumbo á la Península los vapores *Gallart* y *Cheribon*, de la Compañía Transatlántica.

El *Gallart* viene destinado á Santander, y conduce seis jefes, 83 oficiales y 1.437 de tropa, pertenecientes á los batallones de Asturias y San Marcial.

El *Cheribon* fondeará en Valencia. Conduce 17 jefes, 36 oficiales 302 soldados de distintos cuerpos.

Dice *El Globo*:

«Ahora que se habla de crisis y de soluciones políticas inmediatas, y de agrupaciones é inteligencias variadísimas, se comprenderá que se atribuyan al marqués de Tenerife actitudes y pensamientos á capricho del que habla en el círculo, en el salón de conferencias ó hace información periodística.

Creemos interpretar el pensamiento del general Weyler, diciendo que mantiene íntegras sus declaraciones publicadas en *El Liberal*, y que no cree conveniente, para el país ni para las instituciones, un cambio de política en sentido conservador.»

Los íntimos del duque de Tetuán declaran que este no prestará su apoyo á ningún ministerio que asida el Sr. Silvela, por no creer que su programa sea el que ofrezca mayores garantías al país.

Por reciente disposición del señor ministro de Marina la escuadra que manda el general Cámara pasará á ser en lo sucesivo escuadra de instrucción, y quedará disuelta la flotilla de torpederos y destinados éstos á los puertos que se crea más conveniente.

Por cablegrama recibido en Marina, se sabe que el crucero auxiliar *Meteoro* ha salido de Cabo Verde con rumbo á Canarias, remolcando los cañoneros *Concha* y *Ponce de León*.

Por reciente disposición del señor ministro de Marina la escuadra que manda el general Cámara pasará á ser en lo sucesivo escuadra de instrucción, y quedará disuelta la flotilla de torpederos y destinados éstos á los puertos que se crea más conveniente.

Por cablegrama recibido en Marina, se sabe que el crucero auxiliar *Meteoro* ha salido de Cabo Verde con rumbo á Canarias, remolcando los cañoneros *Concha* y *Ponce de León*.

Contra la expansión

En el Senado de Washington

Washington 20.—En el Senado americano se ha promovido un largo debate acerca de la política de expansión colonial de los Estados Unidos.

Mr. Vest apoyó una proposición protestando contra la incorporación de nuevos territorios á la República.

Varios oradores combaten esta proposición.

Por la votación que recaiga acerca del particular, se podrá calcular la mayoría verdaderamente adicta á Mac Kinley, en la política de éste, respecto de la anexión de Puerto Rico y Filipinas.

Washington 20.—Senado.—Mr. Teller pide que se dé á las Filipinas el gobierno que desean.

Se lee una carta del almirante Dewey, diciendo que se pueden gobernar las Filipinas sin la menor dificultad.—*Fabra*.

En la Cámara

Washington 20.—Sesión de la Cámara.—Un diputado demócrata combate la anexión de Filipinas y reprocha á Mac Kinley la tarea que parece se ha impuesto de excitar el *chauvinismo* de los americanos.—*Fabra*.

Los vinos y el arancel francés

París 20.—En la sesión celebrada en la Cámara de los diputados, prosigue el debate de las tarifas de Aduanas sobre los vinos.

El Sr. Jourde combate el aumento de derechos.

El Sr. Graun, ponente del informe, sostiene el proyecto.

El Sr. Grandmaison pregunta á la Comisión si no teme las represalias de España.

El Sr. Anger defiende la enmienda. La Cámara aplaza hasta mañana la continuación del debate.

En Ilo-Ilo

Londres 20.—A las dos de la madrugada se ha recibido un telegrama de Manila que dice textualmente lo siguiente:

Manila 20.—La situación es muy crítica. Las calles están desiertas. Durante toda la noche no ha cesado el fuego; 25.000 insurrectos, de los cuales 2500 están armados de fusiles, sitian la población. Inspira confianza la suerte de la guarnición española.

Asalta la duda de si este telegrama se refiere á Manila ó á Ilo Ilo, pues en el primer caso no se explica que se hable de la guarnición española, cuando los americanos son dueños, como es sabido de la capital de Filipinas. Se ha pedido rectificación.—*Fabra*.

De ser cierta la precedente noticia no debe referirse á Manila, sino á Ilo Ilo, por que los rebeldes que rodean esta población son los que tienen solamente 2.500 fusiles, mientras que las fuerzas de Aguinaldo han reunido hasta 30.000 armas de esta clase.

El ministro de la Guerra no había recibido anoche despacho oficial comunicándole el suceso, y supone que si los rebeldes han tenido ocasión de atacar, será por no haber recibido á tiempo el general Ríos la orden de trasladarse á Zamboanga.

La repatriación

Camino de la Península

Han salido de la Habana con dirección á la Península los trasatlánticos *Gallart* y *Cheribon*.

El primero de éstos viene á Santander y conduce seis jefes, 83 oficiales y 1.437 individuos de tropa, que constituyen el batallón de Asturias y el resto del batallón de San Marcial, de la brigada de trasportes y de otros varios cuerpos.

El *Cheribon* tocará en Valencia y trae 17 jefes, 36 oficiales, 630 soldados enfermos, 244 sanitarios y 58 sanos de diferentes cuerpos.

También ha salido de la Habana para Santander y Coruña la *Navarra*, con el batallón de Barbastro y el resto de diferentes cuerpos.

De Filipinas

El cónsul español en Singapur telegrafía al señor ministro de Estado, dándole cuenta de haber hecho escala en dicho puerto un vapor francés que procedente de Manila se dirige á España, trayendo á bordo enfermos y heridos de nuestro ejército en Filipinas.

Los muertos

El Sr. Martínez Pacheco

Ayer falleció en esta corte el sabio doctor D. Modesto Martínez Pacheco, senador del reino é inspector retirado de Sanidad militar.

En política figuró al lado del Sr. Castelar, hasta los últimos años, en que ingresó en el partido liberal con el Sr. Abarzuza.

Enviamos á su familia la expresión de nuestro pésame.

El Sr. Cos Gayón

A la edad de setenta y tres años falleció ayer en Madrid D. Fernando Cos Gayón. Afiliado en los comienzos de su carrera política al partido moderado, desempeñó durante el reinado de Isabel II varios cargos públicos en Gobernación y Fomento.

Cuando triunfó la Restauración, el señor Cánovas le llevó á su lado, mereciendo siempre confianza absoluta á su jefe.

Era, sobre todo, el Sr. Cos Gayón un hombre que merecía la respetabilidad que gozaba, por la sencillez de sus costumbres privadas, de sus gustos, de su manera de vivir, que le escudaba, con razón, de toda sospecha malévolá, de toda intención aviesa.

Era de una honradez intachable. Como en una ocasión, con motivo de ciertas campañas parlamentarias, la prensa se ocupara de la honradez reconocida de D. Nicolás Salmerón, un periódico popular y monárquico en un brioso artículo salió á la defensa de los hombres de la restauración, diciendo que entre éstos los había tan honrados como en los partidos extremos; y citó, como ejemplo, al Sr. Cos Gayón.

De sus virtudes políticas podía discreparse; sus opiniones privadas merecían universal respeto.

El partido conservador ha perdido á uno de sus hombres más eminentes; su familia llora al que quedará siempre como espejo de los buenos.

LA VENGANZA

del crucero «Cristina»

Bajo este epígrafe publica *El Imparcial* la siguiente carta:

«Según anunció oportunamente, llegaron á Manila hace algún tiempo los agentes de una compañía que había contratado con los americanos el poner á flote y conducir á un puerto yankee los sumergidos barcos de la escuadra de Montijo.

A costa de grandes trabajos se consiguió que flotase el *Reina Cristina*. Arregladas al parecer sus máquinas, fué provisto de la dotación necesaria, y con los mayores misterios emprendió la marcha con dirección

á San Francisco, pues el almirante Dewey quería sorprender agradablemente á su gobierno con la presencia de aquel buque que representaba una de las fáciles victorias obtenidas en la desastrosa guerra.

Cinco días llevaba el barco de navegación cuando los tripulantes notaron que la máquina de aquel buque de guerra sufría averías constantes que le impedían continuar su marcha, y haciendo cuantos esfuerzos eran imaginables intentóse arribar á las costas de China para buscar un punto seguro donde encontrar remolque y dirigir el barco al dique de Hon Kong.

Sólo faltaban algunas horas para llegar al punto deseado, cuando las calderas del *Cristina* explotaron con gran estrépito.

Pericieron algunos y muchos, no muchos por efectos de la explosión; los restantes marinos norteamericanos lograron arribar á las costas de China.

El buque se fué rápidamente á pique. Este acontecimiento, sabido aquí por conducto americano, se rodea del mayor misterio, pues los yankees no quieren confesar su descalabro.

Las mismas personas á quienes debo noticia para mí tan grata, me aseguran que Dewey salió en un bote á presenciar la marcha del *Reina Cristina*, efectuada de noche, y que al ver avanzar el barco que fué español, dijo, rebosando de júbilo:—Mi triunfo es completo el día que mis conciudadanos vean este trofeo de la guerra.»

Alianza imposible

París 1.—La *Gaceta de Voss* juzga posible una inteligencia entre Francia y Alemania si la primera de dichas naciones renuncia á pensar en la reivindicación de la Alsacia-Loreana.

De esta suerte—dice el citado periódico—Francia recobraría entre los Estados europeos un lugar respetable y hasta brillante, mientras que continuando su actual política, sólo será un dócil vasallo de Rusia, teniendo que soportar grandes humillaciones.

El *Noticiero de Hamburgo* cree imposible toda inteligencia entre Alemania y Francia; supone que ésta no renunciará nunca á sus ideales y que á Alemania corresponde mantener una previsión defensiva, en la persuasión de que Francia utilizará la primera ocasión que se presente para atacar á aquélla.—*Fabra*.

Observatorio del Vaticano

Un fraile agustino español, el padre Angel Rodríguez, acaba de ser nombrado por el Papa director del Observatorio astronómico del Vaticano, el cual, según los inteligentes en estas materias, es más perfecto que el del Colegio Romano, fundado y dirigido durante muchos años por el célebre padre Sechi, de la Compañía de Jesús.

El Observatorio del Vaticano se encuentra relación directa con todos los establecimientos análogos del mundo, y en todas partes son apreciadas sus observaciones, que hablan muy alto en pro de los astrónomos bajo cuya inteligente dirección se encuentra colocado dicho establecimiento científico.

El padre Angel Rodríguez ha sido catedrático de Física y de Matemáticas en el Real Colegio de Alfonso XII del Escorial, dirigido por los padres agustinos; también ha sido profesor del Colegio de Guernica y director del Observatorio meteorológico instalado en dicha ciudad á expensas de las Diputaciones provinciales de Vizcaya y Guipúzcoa.

Es un verdadero sabio en ciencias fisicomatemáticas y un escritor correctísimo.

Guía de Consumos

Los Sres. Freixa y Falcato han publicado el nuevo reglamento para la exacción y administración del impuesto de consumos.

Contiene este libro la ley de bases de 30 de Agosto de 1896 y el reglamento de 11 de Octubre de 1898, profusa y convenientemente anotado; el reglamento especial de 29 de Septiembre de 1885 para el resguardo y multitud de decretos y reales órdenes aclarando diferentes cuestiones relativas á la administración de dicho impuesto.

La *Guía de Consumos*, de que nos ocupamos, tiene una sección de gran importancia para las autoridades y particulares que tengan que intervenir en la administración de este impuesto: una sección de formularios, aplicables para cada caso en los diversos trámites necesarios para la exacción y recaudación, que abarca cerca de 100 páginas y cuya utilidad práctica no necesitamos encarecer.

Precio, 2,50 pesetas.

Se vende en la Administración del *Correo de Madrid*, Arco de Santa María, 4.

Libro útil

La *Administración Práctica* ha recopilado en un pequeño volumen el Reglamento de Consumos de 11 de Octubre último y el Especial de Resguardo de 29 de Septiembre de 1885.

Siendo muchas las personas á quienes interesan las anteriores disposiciones que tienen que consultar con frecuencia, nuestro colega ha buscado el medio de que pueda llevarse constantemente en el bolsillo el libro que nos ocupa, encuadernado en tela con esmero para que no sufra deterioros con el uso, prestando así un inestimable servicio, tanto á las autoridades, como á los concejales, administradores de consumos, peritos repartidores y á los contribuyentes en general.

Precio 2 pesetas.

Los pedidos, previa remisión de su importe, sin cuyo requisito no se servirá ni un solo

ejemplar, á D. Antonio Giner, Arco de Santa María, 4, imprenta, Madrid.

CONFLICTOS DE JURISDICCION ENTRE LA ADMINISTRACION y los Tribunales de justicia

Esta obra en 4.º mayor, que consta de 529 páginas además de las del prólogo, es nueva en su género, y viene á satisfacer una gran necesidad facilitando el estudio de una de las más complicadas ramas de nuestra legislación.

En efecto, era preciso hojear una multitud de volúmenes para buscar las decisiones de competencias administrativas y recursos de queja por abuso de poder y conocer la jurisprudencia establecida sobre determinada materia al resolver los conflictos de jurisdicción surgidos entre la Administración y los tribunales de justicia.

En la obra mencionada encuentra el lector reunidas las expresadas decisiones por orden alfabético de materias.

Para que sea más completa, el autor don Sebastián Miguel y González, juez de primera instancia de Málaga, ha comprendido en su importante obra, no solo la jurisprudencia establecida sobre el fondo de las diversas materias, sino también la que concierne á los procedimientos que deben seguirse en la sustanciación de los conflictos que surgen entre la Administración y los tribunales de justicia.

La utilidad de este libro no puede ser más notoria.

Precio, 8 pesetas.

Los pedidos acompañados del importe, sin cuyo requisito no se enviará ningún ejemplar, deben dirigirse al Administrador del *Correo de Madrid*, Arco de Santa María, 4, Madrid.

Bolsa

FGNDOS PUBLICOS

Del 17 Del 19

4 0/0 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente.....	54 20	53 10
Idem fin próximo.....	54 25	52 75
Serie F de 50.000 pts. nomis.	54 20	53 15
» E. de 25.000 »	54 25	53 30
» D. de 12.500 »	54 40	53 30
» C. de 5.000 »	56 10	55 60
» B. de 2.500 »	56 10	56 85
» A. de 500 »	57 10	57 10
» G y H. de 100 y 200.....	56 90	58 20
En diferentes series.....	56 15	56 40

4 0/0 PERPETUO EXTERIOR

Serie F. de 24.000 pts. nomis.	58 75	57 90
» E. de 12.000 »	58 75	57 90
» D. de 6.000 »	58 80	»
» C. de 4.000 »	59 20	58 10
» B. de 2.000 »	59 55	»
» A. de 1.000 »	59 95	»
» G y H. de 100 y 200.....	59 90	59 50
En diferentes series.....	54 75	58 30
Partidas de 50.000 pts. nomis.	00 00	»
Id. de 100.000 »	00 00	57 90

4 0/0 AMORTIZABLE

Serie E. de 25.000 pts. nomis.	65 50	65 30
» D. de 12.500 »	65 50	»
» C. de 5.000 »	65 75	65 35
» B. de 2.500 »	65 85	65 45
» A. de 500 »	66 85	67 00
En diferentes series.....	66 10	65 10
Obligaciones del Tesoro (serie A).....	»	»
Idem id. (serie B).....	000 00	101 00
Idem de Aduanas Interés 5 0/0 anual, núms. 1 á 1.600.000.	87 60	81 75
Idem hasta 10.000 pts. nomis.	87 60	91 75
Billetes de Cuba (1886).....	55 50	50 50
Idem hasta 1.000 pts. nomis.	55 50	50 50
Billetes de Cuba (1894).....	45 10	41 65
Idem hasta 10.000 pts. nomis.	45 25	41 75
Obligaciones Filipinas 6 0/0.....	65 50	59 50
Idem hasta 10.000 pts. nomis.	65 75	59 50
Cédulas hipotecarias al 5 0/0.....	106 00	105 75
Idem al 4 0/0.....	100 40	100 90
Acciones Banco de España.....	391 50	339 00
Com. Arrend. de Tabacos.....	222 50	»
S. de elect. de Chamberí.....	»	103 50

CAMBIOS

Londres, vista.....	90 00	»
París, vista.....	39 00	37 50

LOS CARTELES

Para el 21 de Diciembre.

REAL.—A las 9.—Roberto.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Muñete y verás.

PARISH.—A las 9.—Curro Vargas.

LARA.—A las 8 1/2.—El rey de Lydia.—Tiquis Miquis (reprise).—La señá Francisca.—Segundo acto.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—La revista.—El postillón de la Rieja.—Segundo acto.—Gigantes y cabezudos.

APOLO.—A las 8 1/2.—Pope Gazardo.—El santo de la Isidra.—La chavala.—La fiesta de San Antón.

ROMEA.—A las 8 1/2.—La nieta de su abuelo.—El pillo de playa.—De pitón á rabo.—Niña Rosa.

BARBIERI.—A las 8 1/2.—Las citas.—El arte Rafael.—La comediante.—Sr. Ifantes. Ladrones.

Cuádruplos por Mile. Bergés y baile en todas las secciones.

CINEMATOCRAFO LUMIERE (A'café, 3).—Sesiones desde las 4 de la tarde.—Gran corrida de toros, lidiando D. Luis Mazzantini.

Viaje en ferri carril sub exp'ess, gran efecto, EXPOSICION IMPERIAL (Montera, 16).—De 4 de la tarde á 10 de la noche.—Magníficas vistas estereoscópicas de Viena.

TEMPERATURA

A las ocho de la mañana, 3.

A las doce ídem, 11.

A las cuatro de la tarde, 7.

Máxima, 12.

Mínima, 0.

GUANOS, ABONOS Ó MINERALES

Compañía Agrícola y Sainera de Fuenfite-Piedra
Medalla de oro en las Exposiciones universales de Paris y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres
Se remiten gratis cartillas y prospectos.
Precios libres de todo gasto de porte para el labrador hasta toda estación de ferrocarril y puerto.
No hay agricultura posible sin abonar las tierras
Dirección: Preciados, 35, MADRID

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba. La mejor inofensiva y tónica, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destina-mos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio de frasco, 3,50 pesetas.
De venta en las principales Perfumerías y Peluque-rías de Madrid y provincias. Por mayor en casa del au-tor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

AGENDA DE BUFETE
Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA 1899

Table with 2 columns: Description of agenda editions and their prices in pesetas.

Reduccion de monedas.—Sistema decimal.—Cambio con el extranjero.—Modelos de recibos, de Letras, de Pa-garés.—Guía de ferros-carriles.—Tarifas de Cor-reos, de Paquetes postales, de Telégrafos, de Arbitrios, de Consumos, de Cédulas personales.—Guía de esta poblacion, con todas las curiosidades que encierra.—Diario en blanco, para apuntes de todos los dias.
Es el libro más útil de todos los publicados hasta el dia, y demasiado conocido para encarecer su necesidad absoluta para todos. Nos limitaremos, por lo tanto, á decir que se han hecho ocho ediciones; sus precios son de una peseta hasta cinco, hallándose al alcance de todas las fortunas y necesidades.
SE HALLA DE VENTA en la Librería Editorial de Bailly-Bailliere 6 Hijos, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

ADMINISTRACION:
4, ARCO DE SANTA MARIA 4

CORREO DE MADRID

ADMINISTRADOR:
DON ANTONIO GINER

SECCION SECRETARIAL

Cinco años de constantes trabajos en defensa del secretariado, han sido premiados con la confianza y las simpatías de éste, proclamando el CORREO DE MADRID órgano central indispensable para la propaganda de la unión secretarial.
Correspondiendo á tan honrosas distinciones y perseverante en la misión que al nacer se impuso de ser auxiliar, jamás director de intereses y derechos ajenos, por entender que á la clase secretarial la sobra razón inteligencia y entusiasmo para conquistar por sí misma sus justísimas aspiraciones, entrega esta Sección á los más entusiastas del Cuerpo, mediante convenio aprobado y firmado por todos, constituyéndose un Consejo de redacción que es garantía del éxito en la campaña emprendida.

SECCION POLITICA Y DE NOTICIAS

Aparte de la Sección Secretarial, el CORREO DE MADRID llena cumplidamente su misión de diario político de noticias, conteniendo tanta lectura útil como otro cualquiera de su clase. Su información política, absolutamente independiente, y sus diversas secciones generales contienen cuanto de interés ocurra en la nación y en el extranjero.
Publica además novelas interesantes y recreativas, siempre morales, resultando así un diario popular de lectura amena, abundante y variada, suficiente á satisfacer todos los gustos, á la vez que el más barato de cuantos se publican en Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, una peseta al mes. Provincias, CUATRO pesetas trimestre
PAGO ADELANTADO

SUSCRIPCION COMBINADA
AL «CORREO DE MADRID» Y A
LA ADMINISTRACION PRÁCTICA

ENCICLOPEDIA DE ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL
premiada en las exposiciones de Paris y Chicago
Por un convenio concertado entre las empresas de estas dos publicaciones, en obsequio al cuerpo secretarial, podemos ofrecer á nuestros lectores la suscripción de este diario, en combinación con tan indispensable revista para general que desempeñan Secretarías de Ayuntamiento ó Juzgado, y en general para todos los empleados de la Administración pública.
Nada diremos de lo que ha sido, es y será el CORREO DE MADRID, pero sí recomendamos á nuestros lectores La Administración Práctica, como la mejor de las publicaciones de Administración municipal, no solo porque con la debida anticipación expone la forma de prestar en cada mes todos los servicios, sino también porque insertando, con los formularios y ejemplos prácticos, las disposiciones vigentes en cada materia, y resolviendo cuantas consultas de interés general se le dirijan, sin perjuicio de contestar por carta las urgentes, evita el inmenso gasto que supone la adquisición de obras y manuales administrativos y el peligro de aplicar erróneamente disposiciones que en aquéllas aparecen á veces como vigentes, aun cuando en realidad fueron ya derogadas por otras disposiciones.

El precio de la suscripción de esta revista es 15 pesetas anuales y 16 la del CORREO DE MADRID; pero suscribiéndose por un año á estas dos publicaciones, el precio será 25 pesetas anuales.
Es indispensable para obtener estas ventajas hacer el pago al pedir las suscripciones.

MODELACION IMPRESA DEL «CORREO DE MADRID»

confeccionada en excelente papel de hilo é impresor de todos los servicios de Ayuntamientos y Juzgados. Los pedidos se despacha á correo seguido.
Es una ventaja que á los ayuntamientos reporta la modelación de esta casa son la economía en los reintegros y á facilidad y sencillez para llenar los impresos.
Esta imprenta no tiene corresponsales para la venta en provincias. Se entiende directamente con el comprador, dejando en beneficio de éste el descuento que en otras épocas hacia á los mediadores.

CATÁLOGOS GRATIS

Los precios de nuestro catálogo son los corrientes de las empresas que con más economía surten de modelación impresa á los Municipios. Sin embargo, en su deseo de favorecer en todo á la clase secretaria, esta casa cede á los Sres. Secretarios la comisión del 20 por 100 en cuantos pedidos, grandes ó pequeños, le hagan, y del 25 por 100 á los Secretarios suscriptores al CORREO DE MADRID. Para mayor facilidad esta empresa sirve la modelación en cuenta abierta por trimestres á los que se hallen al corriente en el pago de los impresos servidos en el anterior, y á los suscriptores que tengan satisfecho el trimestre correspondiente.
No estando dentro de estas condiciones, los peticionarios deberán acompañar el importe á cada pedido, descontándose siempre la omisión del 20 ó 25 por 100.

OBRAS ADMINISTRATIVAS, TODAS VIGENTES
que facilita el «Correo de Madrid»
sus suscriptores, sin premio ni comisión alguna, francas de porte.

- LA ADMINISTRACION LOCAL.—Memoria sobre los vicios y abuso existentes en los Municipios y proyectos y bases para corregirlos, con un proyecto de elevación á carrera de los Secretarios de Ayuntamiento bases para el establecimiento oficial de un Montepío, por D. Bartolomé de Vera, Secretario de Ayuntamiento. Obra que obtuvo el premio del Conde de Toreno, bajo el patronato de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Edición de lujo costeada por dicha Corporación, como regalo al autor, según las bases del concurso.—Precio, 2'50 pesetas.
MANUAL DE RECLUTAMIENTO Y REEMPLAZO DEL EJÉRCITO, por D. Manuel Serrano y Perea, oficial 1.º del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.—Precio en rústica, 6 pesetas.
LA ADMINISTRACION table estado y remedios de las Venerandas Remera, exdiputado provincial.
EL CACIQUISMO, n Manual del Timbre a Guía de Consumos (25 Guía de Aprobales (3.º Novísimo Provisorio Guía de Quintas, ó de ciones de los buques de El Libro de los Ayuntamientos edición), 1,50.
Guía de Cédulas pero edición), con un apéndice de 1895, 1.
Elecciones de todas clases, en 95 formularios muy importantes, 2.
Edificios y solares, con Exp. 1000, Real decreto y Reglamento provisional de 24 de Febrero de 1894, para la Administración, investigación y cobranza de los mismos, 1.
Derechos reales y transmisión de bienes, con un extenso repertorio alfabético de todas las materias sujetas al impuesto, 2.
Ley de Sufrage universal para la elección de diputados, 2.
Elecciones de 8 de Febrero de 1877 para 26 reccionales de Concejales y Diputados de Sufrage universal vigentes y reales de 24 de Marzo de 1891, con 35 formularios para las provincias, con las variaciones para las provincias, con las variaciones de 1893 y 12 de Mayo de 1895; todo un banco de constituciones de la misma materia, 1,50.
Administración local provincial y municipal, 1.
Contiene este relevé art. 65 de la ley de presupuestos de 5 de Agosto de 1890, el Real decreto de 14 de Septiembre de 1890, el Real decreto y Reglamento provisional de la Inspección, etc., de 14 Septiembre del referido año; así como todo extensamente, 1.

- Guía completísima del impuesto especial sobre el alcohol. Manual del servicio de Inspección é investigación de la Hacienda pública, que contiene el Real decreto y Reglamento de 31 Agosto de 1892, 1.
Legislación de Minas.—Obra completísima con dos Apéndices, publicados el uno en 10 de Agosto de 1892 y otro en Septiembre de 1892, 3,50.
Contribución territorial, cartillas y amillaramientos, con Apéndice de Septiembre de 1892 y ley de Presupuesto de 5 de Agosto de los pro-prios mes y año, 4.
Guía de Secretarios de Ayuntamiento, con muchos formularios de expedientes, etc., y un Apéndice de Marzo de 1893, 3,50.
Ley Provincial vigente. (Última edición). Con un Apéndice de Marzo de 1893, 1.
Guía del uso de armas, caza y pesca, 0,75.
Manual de Procedimiento de las reclamaciones económico-administrativas del ministerio de Hacienda y del procedimiento administrativo para todas las oficinas centrales, provinciales y locales dependientes de Ministerio de la Gobernación, 1.
Reglamento del Estanco de consumos de 29 de Septiembre de 1885, con notas importantes. (Edición de Julio de 1893, 0,50.
Manual de emigraciones. (Edición de Mayo de 1883), 0,75.
Ley del juicio por Jurados, extensamente anotada. (Ediciones de Mayo y Julio de 1883). Su precio, 1.
Guía de la prestación personal para obras públicas y municipales (Edición de id. id.), 1,50.
Contratos administrativos de lo Ayuntamiento y Diputaciones provinciales. (Edición de 1887), 1.
Manual de equipajes y bagajes. (Idem de Junio de id.), 1,50.
Suministros al Ejército y Guardia civil.—(Idem id.), 1,50.
Reglamento del Registro mercantil y Bolsas de Comercio, 0,15.
Legislación de Expropiación forzosa por causa de utilidad pública, extensa y convenientemente anotada, con modelos y formularios para todos los actos y servicios referentes al ramo. (Última edición), 2,50.
Manual de repartos de la contribución territorial, con 2.700 tablas, cén-timo por céntimo cada una, que empiezan con la de un céntimo de peseta por 100, y siguen las de 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 céntimos, y así sucesivamente hasta la de 25 pesetas y un céntimo; continuando después las 27, 28, 29, 30, 31, etc., de enteros, hasta el 99 0/0; todo lo que facilita extraordinariamente la confección de dichos repartos y las múltiples operaciones de intereses. Contiene también formulario de repartimiento, llenadas todas sus casillas debidamente; y además, formularios de los estados que han de acompañarse al remitirlos á la Administración de Contribuciones y Rentas, y extensas explicaciones sobre el modo de practicar esos trabajos y de usar las tablas, á las cuales va adjunta una clave que evita á la vez que la confusión las equivocaciones que sin ella podrían originarse. (Edición de 1883), 8.
Libro manual de pesas y medidas, antiguas y métrico decimales de Castilla y de las 49 provincias de España, utilísimo á todas las clases sociales, y muy especialmente á los Alcaldes y Secretarios municipales para la confección de amillaramientos, etc., publicado en Diciembre de 1881, 2,50.
Guía teórica-práctica de Contabilidad municipal y partida doble, que contiene: Un libro diario de intervención con su correspondiente libro borrador; otro mayor ó de cuentas corrientes; otro de balances mensuales de comprobación y otro de Caja de Depositaria, basado en un presupuesto que se incluye con más de 100 notas aclaratorias de todos los artículos del mismo; cuenta de caudales y cuenta de contribuciones; un presupuesto adicional; balances, liquidaciones y otros estados de gastos é ingresos, nacido todo de la cuenta y razón de los libros antes citados, etc., etc. (Edición de 1878), 3,50.
Ley provisional de Administración y Contabilidad de la Hacienda de 25 de Julio de 1870. (Edición de 1883), 0,50.
Legislación de Presupuestos y Contabilidad provincial y municipal, 1,25.
Frontario de la Administración municipal.—4 tomos en 4.º prolongado, con 1.700 formularios, cuya obra se publicó en el año de 1876, 22,50.

OBRAS LITERARIAS

- El Angel de una familia.—Comedia dramática en cuatro actos, verso, 2.
Celos y Quid pro quo.—Comedia en un acto y en verso, 1.
El Crisol de centenare.—libros, álbums, folletos, periódicos, etc., 1.
Perlas literarias de Torralba, 2.
Brillantes literarias.—MÁXIMAS y sentencias morales, filosóficas y políticas, 2,50.
Adultera y parricida.—Leyenda histórica contemporánea en verso 1,50.
A luchar y... ¡adelante!—Bosquejos políticos, económicos y sociales, 2.
La Administración del Correo de Madrid rellene estas obras á cuantos se las pidan.
No siendo ninguna de ellas editada por esta casa, no puede hacer á los Secretarios los beneficios que deja en la modelación impresa. Los pedidos vendrán siempre acompañados de su importe.

Administración é imprenta, Arco de Santa María, 4, Madrid